**Durkheim aplicado a lo contemporaneo**

**1. Afirma Michelle Houllabecq, un polémico escritor francés, en una de sus novelas:**

**“Es chocante comprobar que a veces se ha presentado la liberación sexual como si fuera un sueño comunitario, cuando en realidad se trataba de un escalón en la progresiva escala del individualismo. Como indica la bonita palabra en francés ménage, la pareja y la familia indican el último islote de comunismo primitivo en el seno de la sociedad liberal. La liberación sexual indico la destrucción de esas comunidades intermedias, las últimas que separaban el individuo de mercado. Este proceso de destrucción continua en la actualidad” (Las Partículas Elementales, 2006)**

**Examine críticamente la posición de Houllabecq con la ayuda de las lecturas y conceptos de Émile Durkheim y las nuevas divisiones del trabajo que hacen posibles aplicaciones como Grindr y Tinder.**

**El mercado de las relaciones; la jaula actual de la libertad sexual.**

Existen numerosas maneras de apreciar las relaciones conyugales de las diversas sociedades existentes. El sociólogo francés Émile Durkheim aborda la temática en base a su teoría de la división del trabajo donde plantea que “la división del trabajo es la fuente de la solidaridad conyugal” (Durkheim, 2004), lo cual nos habla de las relaciones conyugales como hechos sociales los cuales se efectúan al existir una desemejanza entre ambos individuos (Durkheim al hablar de “relación conyugal” refiere a dos individuos en una relación hetero monogamica), pero a pesar de ser diferentes, provechosamente los individuos son complementarios, de ahí el uso de la terminología “solidaridad”, pues trabajan en conjunto para lograr una meta, en este caso la reproducción básicamente. La mayor división del trabajo para Durkheim es característica de las sociedades más “evolucionadas”, por lo tanto, según la línea de progreso de la humanidad el predice que las sociedades del futuro tendrán relaciones conyugales aún más rígidas e institucionalizadas, lo cual habla de sanciones cada vez más severas al no cumplimiento del comportamiento conyugal esperado por la sociedad. Pero, contrario a lo planteado por Durkheim, Michel Houellebecq, ensayista francés contemporáneo, realiza un análisis de las relaciones afectivas/sexuales actuales en su libro Las Partículas elementales (2006), donde llega a la conclusión que estas han sido fuertemente influenciadas por las ideas capitalistas generando una tendencia al individualismo mediante un nuevo fenómeno en nuestra forma de relacionarnos; La liberación sexual.

En este ensayo pretendo mediante los conceptos establecidos por Durkheim, analizar y realizar una crítica a la postura de Houllabecq referente al tipo de relación comprendidas bajo el marco del fenómeno de la liberación sexual.

Es necesario dar una breve ojeada al texto La división del trabajo donde Durkheim indica; “(…) la moral es el mínimum indispensable, lo estrictamente necesario, el pan cotidiano sin el cual las sociedades no pueden vivir” en este sentido; ciencia, arte, incuso la economía de la civilización actual caen bajo la categoría inmoral, ya que no son necesidades vitales. Pero, centrándonos en esta última, lo que le concede la moralidad a la economía actual es la división del trabajo, ya que va más allá de la mayor producción de recursos; esta en los vínculos de solidaridad. Estos finalmente le imprimen un sello propio a una sociedad específica, ya que tras este tipo de vínculos nacidos de la aprovechación de la desemejanza referente a habilidades entre individuos (en este caso) se logran nuevas metas sociales que hacen evolucionar la sociedad, básicamente la solidaridad es una asociación con la cual puedes conseguir objetivos, y la cual cuenta con preceptos jurídicos que la mantienen y regulan. Según el tipo de vínculos de sociedad Durkheim establece dos tipos de solidaridades; mecánicas y orgánicas. La primera a grandes rasgos refiere a una sociedad donde existe poca división de trabajo, por lo cual poca especificación de funciones las cuales son reguladas por sanciones ejemplares. La orgánica por otra parte refiere a sociedades más evolucionadas donde hay más división del trabajo y se regula por sanciones restitutivas. Durkheim previa una sociedad orgánica con las divisiones de trabajo bastante desarrolladas, en consecuencia, con personas con funciones bastante específicas, y un mayor concepto de “solidaridad”, producto de esta mayor diferenciación de funciones.

Los vínculos de solidaridad, se ejemplifican de manera más clara en las relaciones conyugales para Durkheim, aquí él comprende que la relación se ha hecho más fuerte en sociedades más evolucionadas pues los roles de género están más diferenciados, por un lado, la mujer emocional y por el otro el hombre racional, en síntesis, en esa materia basaba en argumentos patriarcales, que hoy ya bien es sabido son estériles. Lo medular de sus planteamientos está en aquella solidaridad nacida de las diferencias complementarias entre los individuos. La cual a medida que la civilización progrese esta será ira complejizando “la red de lazos que crea se extiende cada vez más; las obligaciones que sanciona se multiplican.”

Entonces, tomando en cuenta la conceptualización de Durkheim frente a la organización de la sociedad basada en la división del trabajo, nos parecerá completamente extraño que su compatriota contemporáneo, Houllabecq nos hable de problemas en relación a la liberación sexual al desmedro de la *ménage*. Esta sociedad del siglo XX es engendradora de la “liberación sexual” (aclaro, en términos sociales, de masas), lo cual es claramente inmoral en términos durkheimnianos. Pues ¿cuál es la necesidad vital en tener cuantas parejas, convivientes, del sexo/género que sea tengas, si no hay ni reproducción? La idea de liberación sexual tal vez fue imaginada como un nivel superior de solidaridad, una más igualitaria, donde tendríamos más libertades de querer(nos) y ser queridos, un sueño comunitario, lo cual hasta ahí me parece una idea perfecta, pero en la práctica no se contaba con la fuerte influencia de lógicas capitalistas del corte de la ley de oferta y demanda. Si nos detenemos a pensar, en tanto al análisis hasta este punto, podremos darnos cuenta que el problema con la destrucción de la *menagé* no está en la liberación sexual, más bien esta en este sistema que nos envuelve en nuestra vida no solo pública y privada, sino inclusive en nuestras relaciones afectivas.

En virtud del libre mercado y su síntesis con nuestras relaciones interpersonales, aparecen aplicaciones tales como Tinder y Grindr para “conocer gente”, donde análogo como ocurre en una revista de supermercado persona tras persona aparece en la pantalla de tu celular y tú vas eligiendo según el “producto” que mejor cumpla con tus necesidades, elección la cual lleva a un posterior encuentro o más, pero en lo común no son muchos ya que la gente con la que te juntas la eliges por características de lo más mundanas y superfluas, lo cual se reduce principalmente a una; la imagen. La belleza (estereotipada) le otorga valor al perfil que le presentas al mundo atreves de lo virtual, si no la tienes puedes agregarle un filtro a la foto, pero ojo que eso puede considerarse como publicidad engañosa y el consumidor puede sentirse pasado a llevar. La belleza está acompañada de gustos o pasatiempos agradables como lo son; cocinar, dormir, leer, escuchar música, cosas que todos hacemos y no tienen nada de especial ni complicado, ya que no dicen absolutamente nada sobre tu persona, es decir, la intención en esa descripción no va a conocerse mejor sino más bien para el lado según lo que me atrevo a interpretar; habla de alguien que no quiere nada serio, que no quiere involucrarse más allá de un par de ocasiones, algo muy lejos de lo pensado por Durkheim. La intención al usar aplicaciones como Tinder y Grindr está declarada, no es necesario conocer al otro individuo más allá de la imagen, pues, finalmente la imagen es lo que se vende y tú “compras”, el resto es música. Por otro lado, tal y como eres consumidor también eres objeto de “compra”, al ser esto un negocio de a dos, una de las pocas reglas que establecen estas aplicaciones es el *match* entre individuos en otras palabras; el acuerdo. Sin acuerdo no hay trato, sin belleza difícilmente habrá acuerdo.

Aplicaciones para conocer gente son una idea maravillosa para el desarrollo de la libertad sexual, pero el modo superfluo que lo platean Tinder y Grindr hacen que se tergiverse el real significado de la libertad sexual. Lo sexual va más allá de solo la imagen, reducirlo a una foto es una aberración a las diversas dimensiones del potencial humano. El esparcimiento de esta superficialidad en nuestras relaciones, solo habla de lo profundo que se ha sentado el capitalismo en nuestras vidas, es el capitalismo el real generador de individualismos que generan la destrucción de la pareja y familia, del modo incondicional y extendida como era antiguamente comprendida.

A modo de conclusión en sintonía a todo lo explicado, la separación del trabajo ha desembocado en una sociedad capitalista y altamente individualista, contrario a la sociedad cohesionada y solidaria que preveía Durkheim. Hasta que no se separe la lógica de mercado de nuestras relaciones afectivas no alcanzaremos nunca el anhelado sueño comunitario en el ámbito sexual, pues el sistema capitalista precariza las relaciones entre personas, al entrégales un valor que se sustenta en la belleza, siendo que el valor de una persona no es mercantilizable.

A este punto de la reflexión me parece atingente cuestionar donde está el límite en los aspectos que el capitalismo puede abordar. ¿Es posible capitalizar el aspecto afectivo de lo humano? ¿Dónde está el límite moral en el valor que le puedes conceder a las personas?

**2. Mucho se ha opinado públicamente sobre las relaciones internacionales actuales de Chile. Existe un amplio rango de asuntos controversiales e instancias frecuentes de debate – una reciente es el fallo de la corte de la Haya sobre los límites entre Bolivia y Chile. Tomando en cuenta exclusivamente el tema de la migración extranjera y la discusión sobre sus efectos en los mercados laborales nacionales, caracterice algunas posiciones dominantes en la opinión pública sobre esta polémica y analícelas aplicando los conceptos de conciencia colectiva y anomia. Concluya reflexionando su posición e indicando cómo la teoría social de Durkheim le permite articular (o no) sus ideas.**

**Es una realidad; somos un país de inmigrantes.**

La idea de la inmigración como un hecho reciente y novedoso para la sociedad chilena es de buena manera falsa, ya que la base de la formación de la sociedad chilena está en el seno de la mujer picunche donde se mezcla sangre de inmigrantes españoles y mapuches, dando origen así al chileno. Más tarde en la historia a eso de inicios del siglo XX llegaron inmigrantes provenientes de Alemania, Italia, y otros países europeos que veían en américa una posibilidad de un mejor vivir. En la segunda mitad del siglo XX las migraciones provinieron desde aún más diversas puntas del mundo como medio oriente, España, China, pero por sobre todo de países vecinos como lo son Argentina, Perú y Bolivia. Y aquí es cuando la opinión pública comienza a quejarse peyorativamente hacia los peruanos y bolivianos principalmente. Fenómeno el cual se asemeja o inclusive incrementa con la llegada actual de inmigrantes afrodecendientes provenientes de Centroamérica. Lo cual nos hace pensar que el factor común entre estos discriminados, está en el color de piel, y esta discriminación se hace más patente en el campo laboral.

En este ensayo pretendo analizar y criticar la conciencia colectiva en tanto al fenómeno de inmigraciones, específicamente en el campo laboral.

Un individuo solo mediante la experiencia obtiene el conocimiento, pero al momento de incluirse en un grupo social para poder ser parte tiene como imperativo aprender conocimientos predispuestos desarrollados por la sociedad en relación a diferentes hechos sociales, pues en caso contrario un poder coercitivo presionaría por sobre el individuo. La conciencia colectiva juega un rol fundamenta ya que esta caracteriza aquellos conocimientos predispuestos de toda sociedad, esta se define como “El conjunto de las creencias y de los sentimientos comunes al término medio de los miembros de una misma sociedad, constituye un sistema determinado que tiene su vida propia, se le puede llamar la conciencia colectiva o común.” (Durkheim, 1895). En la sociedad chilena dentro de la conciencia colectiva existe un fuerte estigma en relación al color de piel, herencia de la organización por medio de la pigmentocracia colonial. Esto en lo actual se observa tristemente con la llegada de inmigrantes afrodescendientes, los cuales son atraídos por la buena imagen política y económica que proyecta Chile al mundo, y que como cualquier persona que abandona su país vienen en busca de oportunidades de mejor calidad de vida, muy dispuestos y con muchas ganas de trabajar para así surgir, “Sin embargo la sociedad chilena reacciona negativamente a sus presencias, las instituciones los ignoran y los medios de comunicación publican constantemente su peligro, difundiendo estereotipos basados en mitos que estarían interrumpiendo las rutinas de la normalidad nacional.” (Tijoux & Córdoba, 2015).

La estructura social de chilena considera una patología la inmigración, siendo que esta esta es parte constitutiva y constante en su historia, lo llamativo de las características del fenómeno actualmente está en las discrepancias raciales actuales de este fenómeno social, que generan prejuicios peyorativos tales como que “nos vienen a robar el trabajo” o que “son pobres y flojos”. Acusaciones tales a grandes grupos humanos no son más que irracionales, ya que no se fundamentan nada más que en lo que te enseña la conciencia colectiva que de empírica no tiene nada.

Es cierto, hasta hace poco tiempo no existía gran diversidad racial en el territorio chileno, y a pesar de ello, esto no concede el derecho a hablar mal de ellos, y ahora tampoco nos da derecho a creernos superiores y a segregarlos a la marginalidad social, más bien deberíamos integrarlos y no dejarlos en un estado de “anomia”, puesto que representan una gran fuente de, no solo valioso capital humano desaprovechado por el estigma que ignora que son educados y muchos poseen profesiones, sino también una valiosa fuente de riqueza cultural.

Al ser el Estado reflejo de la sociedad, este estaba tan poco preparado para el recibimiento de extranjeros como la sociedad chilena, por lo cual existía poca regulación hacia estos con políticas estatales que les faciliten su llegada e integración al país, lo cual ha producido que muchos inmigrantes vivan en condiciones extremas, pues no hay ni políticas, ni cultura que los acoja. Podríamos decir incluso que su fuerza de voluntad es su único soporte por lo menos los primeros años para mantener sus familias en nuestro país, eso sí, cabe mencionar que existe una institución que trasciende estados y acoge a esta patología de la sociedad, refiero aquí a la Iglesia, en específico la evangélica. Esta se ha dado cuenta de estos discriminados sociales y les ha facilitado trabajos, ropa, realización de matrimonios, bautizos e incluso hoy cuenta con traductores que enseñan el español a gente haitiana, destruyendo así otra gran barrera social; el idioma.

Es todo un hecho que en el mundo se está viviendo una mundialización global, es decir, las fronteras cada vez desaparecen más, la competencia en el mercado aumenta y por esto mismo muchas personas deciden emigrar en busca de mejores horizontes para sus vidas. Sociedades como la chilena poseen muchos estigmas en tanto a los inmigrantes, en especial los de color producto de una conciencia colectiva, que es en pocas palabras; racista.

En conclusión, la sociedad chilena debe aceptar la multiplicidad racial de su composición pues el dejar grupos sociales excluidos es desaprovechar el recurso humano y todo lo que este significa. Me parece absurda el estigma social generada hacia las personas afrodescendientes producto de la conciencia colectiva que ha pasado generación tras generación. Es algo que la sociedad, o más bien aquella parte más reacia a la realidad, debe cambiar para así construir una sociedad más solidaria entre todos. Todos los humanos que de algún modo venimos de inmigrantes, somos una especie nómade.

**Bibliografía**

-Durkheim, E. (1987). Las reglas del método sociológico. Buenos Aires: Pléyade.

-Durkheim, E. (2004). La division del trabajo social. Buenos Aires.

-Durkheim, E. (2012). El suicidio. Madrid: Akal.

-Tijoux, M., & Córdova, M. (2015). Prólogo Racismo en Chile: colonialismo, nacionalismo, capitalismo. Polis, Revista Latinoamericana, 14(42). Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v14n42/art\_01.pdf